

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel interdiscursivo: El psicoanálisis entre los feminismos

Integrantes: Eugenia Destéfanis, Lucía Busquier, María-José Ghione

Más Uno: Matías Meichtri-Quintans

Rasgo: Diferencia sexual y diversidad sexual

¿De qué hablamos cuando hablamos de diferencia?

Luciana Szrank

El trabajo que presento surge del recorrido que venimos realizando en un cartel interdiscursivo con Eugenia Destéfanis, Lucía Busquier, María-José Ghione y Matías Meichtri-Quintans, quien es el +Uno. Lo hemos inscripto nombrándolo “El psicoanálisis entre los feminismos” y mi rasgo de trabajo allí es: “Diferencia sexual y diversidad sexual”.

Hemos tomado el *Seminario 19* como el momento de la enseñanza de Lacan del cual partir al trabajo. Allí Lacan plantea la pregunta respecto de “cómo nos distinguimos”¹ y agrega también una respuesta, existimos como significantes. Y dice que si hay algo que la experiencia machaca en los seres hablantes es No hay relación sexual. Este sintagma viene a señalar el agujero en el saber que hay respecto a la alteridad radical que suscita lo sexual en los cuerpos.

Partamos de una base clara, si no hay fórmula preestablecida en lo sexual, inevitablemente habrá diversidad. Cabe destacar que la diferencia de la que hablamos en psicoanálisis no es ni genérica ni generalizable. Lo que se desprende de allí, es que cada ser hablante ha de arreglárselas no solo con la alteridad de lo sexual en sí mismo, sino también con la alteridad de los otros. Ya

¹ Lacan, J. (1971-1972). Seminario 19 “...o peor”. p. 32

que en cada uno, hay el efecto del sexo y del significante sobre el cuerpo de manera única e irrepetible.

En la actualidad que vivimos podemos ubicar una paradoja. Mientras por un lado hay una promoción de la categoría “diversidad sexual” como ideal de transparencia, por otro lado y al mismo tiempo se rechaza lo que se presenta como del orden de lo diferente u opaco, tanto a nivel de los lazos como a nivel de los cuerpos. Es eso mismo que hace poco señaló Miller,² en la época actual se encuentra en plena vigencia en lo social el axioma de separación.

Teniendo en cuenta este contexto, como practicantes del psicoanálisis podemos seguir apostando a que por la vía de la conversación –por ejemplo, con agentes del activismo y/o de la teoría del movimiento feminista–, se subvierta algo del atolladero de la separación de nuestra época. Conversar con otros, introduciendo una perspectiva analítica en los debates actuales. Recordar por ejemplo, que el riesgo inherente al uso de categorías es que se establezca una tendencia universalizante. Claro, el sujeto de derecho es el agente considerado en las acciones de Estado, que como son dirigidas a muchos no pueden más que tratarse por la vía de protocolos. Pero lo que sucede es que, si nos quedamos solo en el plano del sujeto que tiene derecho a ser diverso –en un sentido de para todos igual–, no se tiene en cuenta al sujeto de la palabra singular. Es decir, ese diverso que se encuentra implicado, que puede tomar posición y hablar de su sufrimiento a partir de su historia singular y desde la relación al cuerpo que tiene, nunca transparente.

Como agentes del discurso analítico tenemos el desafío de no sumarnos allí, al empuje de los protocolos y seguir teniendo en cuenta la opacidad inherente a lo humano. Ya que, la diferencia que caracteriza a cada quien nunca es evidente, ni siquiera para el propio sujeto que se nombra como tal y a sabiendas de que, por ejemplo, las intervenciones en lo real no necesariamente echan claridad sobre la opacidad e incluso, en algunos casos, pueden llegar a tener consecuencias devastadoras e irreversibles.

Cabe también la posibilidad de participar en los debates actuales recordando que la diversidad no es voluntaria, ya que parte primero de los límites o condiciones de afectación de cada cuerpo hablante, es decir eso que se establece, no por derecho, sino más bien de modo contingente a partir del goce que irrumpe y marca un cuerpo.

Podemos entonces, destacar el hecho de que la diversidad es en realidad inevitable, pero no por mandatos e ideales, sino porque justamente se constituye a partir de que el sexo es la diferencia

² Miller J.-A. (2021) “Dócil a lo trans” en *Lacan Quotidien*. N° 928

absoluta,³ producto de la existencia del goce. Goce que es siempre Uno en cada ser hablante y que no tiene que ver ni con la anatomía, ni con el género, que habita en cada uno, incluyendo la inevitable opacidad que nos habita como humanos, así como la necesaria singularidad que se establece y que tiene sus coordenadas, más que en lo social, en los acontecimientos contingentes que han marcado un cuerpo.

³ Bassols, M. (2021) *La diferencia de los sexos no existe en el inconsciente*